

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL

2.^a Época
Año 1943



Tomo I
Núms. 1-2

SEVILLA

PUBLICACIONES DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Impreso en los talleres de Gráficas Sevillanas

Calle del Conde de Torrejón n.º 13

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

2.^a Época
Núm. 1



Año 1943

SEVILLA

PUBLICACIONES DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Impreso en los talleres de Gráficas Sevillanas

Calle del Conde de Torrejón n.º 13

00291

ARCHIVO HISPALENSE

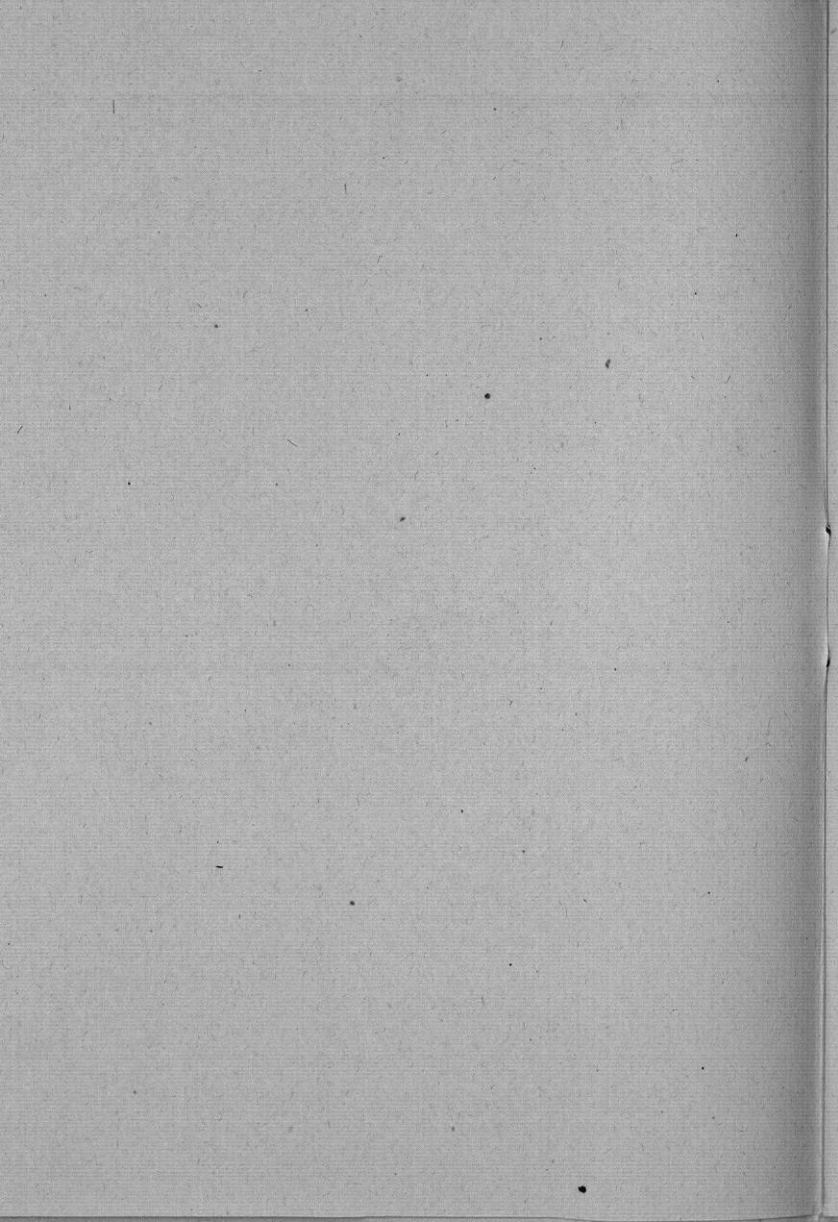
2.ª ÉPOCA



SEVILLA

PUBLICACIONES DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

IMPRESO EN SUS TALLERES GRÁFICOS



ARCHIVO HISPALENSE

2.ª ÉPOCA



SEVILLA

PUBLICACIONES DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

IMPRESO EN SUS TALLERES GRÁFICOS

A R C H I V O
H I S P A Ñ O L A

1900



2011

UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO

*«El contenido de la Revista ARCHIVO HISPAN-
LENSE será esencialmente de erudición, por lo que
se dedica exclusivamente a los bibliófilos y aman-
tes de nuestra historia, literatura y arte.»*

*Estas frases del primitivo Prospecto circula-
do por la Diputación para dar a conocer la ini-
ciativa de creación de la Revista, han sido nues-
tro programa para la formación de los trece nú-
meros, repartidos en cinco tomos, que, hasta la
fecha, han salido de las prensas de nuestras Im-
prentas.*

A ti, lector, toca juzgar si lo hemos cumplido.

*Si eres socio, te suplicamos bagas llegar este
folleto a cualquiera persona que, por ser amante
de las materias a que se dedica nuestra Revista,
experimente al conocerlo una satisfacción y, tal*

vez, el deseo de figurar entre los suscriptores.

En las páginas que siguen se insertan los índices de los tomos completos y los sumarios de los dos números siguientes.

Sería inmodestia del Consejo de Redacción repetir los elogios que se han hecho de la Revista en publicaciones similares de España y Portugal, y los que han llegado a nuestro conocimiento de eminentes historiadores y bibliófilos de todas partes. Una cosa afirmamos por estar a la vista de todos, que puede asegurarse ser el ARCHIVO HISPALENSE una interesantísima Revista digna de figurar en todas las bibliotecas de bibliófilos.

Índice del tomo primero

Artículos

Cortines Murube, Felipe

Pluma y lengua de Hernando de Santiago.

González Palencia, Ángel

El Veinticuatro y el Oidor.

López Martínez, Celestino

La Hermandad de la Santa Caridad y el Venerable Mañara.

La Hermandad de la Santa Caridad y el Venerable Mañara (Conclusión).

Luna, José Carlos de

Un combate en el Estrecho de Gibraltar.

Toro Buiza, Luis

Sevilla era más callada y mucho más discreta.

Miscelánea

Justiniano, Manuel

Un discurso en que el Caudillo habla de las Diputaciones Provinciales.

Subsanando un error.

Sancho Corbacho, Antonio

Crítica de Arte.

Vázquez, José Andrés

Crónica.

El verdadero retrato de Cervantes.

Fotograbados

Camino vecinales de la provincia (plano).
Caridad. Retablo de la iglesia de San Jorge.

Caudillo.

Fundadores de la Revista.

Mañara, Miguel.

Predicador Apostólico (El). (Portada).

Rodríguez Marín, Francisco.

Santiago, Fr. Hernando de (Retrato de Pacheco).

Santiago, Fr. Hernando de (Retrato de Zurbarán).

Santiago, Fr. Hernando de. Una obra de Toledo, Don Fadrique de.

Viviendas protegidas (Plano).

Indice del tomo segundo

Artículos

Bermúdez de Castro, Luis

Del Capitán sevillano Don Alonso Enríquez de Guzmán.

Bermúdez Plata, Cristóbal

Ordenanzas formadas por el Cabildo de Sevilla en 1727 para el régimen de las Escuelas de Enseñanza Primaria.

Domínguez Ortiz, Antonio

Las «Noticias de algunos lugares de Andalucía», de Gabriel de Santaus.

Hernández Díaz, José

Iconografía Hispalense de la Virgen Madre en la escultura renacentista.

Iconografía Hispalense de la Virgen Madre en la escultura renacentista (Conclusión).

Llordén, P. Andrés, O. S. A.

Los Agustinos en la Universidad de Sevilla (I).

Los Agustinos en la Universidad de Sevilla (II).

Petit Caro, Carlos

Un ilustre erudito andaluz: Don José Vázquez Ruiz.

Romero Martínez, Miguel

Pero Mexía, el sevillano imperial y ecuménico.—Notas bibliográficas para un ensayo.

Vázquez, José Andrés

La Venerable Madre Trinidad. Una mística serrana.

Miscelánea

Hernández Díaz, José

El Claustro del Monasterio de San Clemente.

Hernández Díaz, José

Fuentes de la Iconografía Mariana.

J. M.

España y Alemania o fomento de su reciproca amistad.

Pemán, César

El catálogo arqueológico y artístico de la provincia de Sevilla.

Romero Martínez, Miguel

Nueva interpretación lírica en lengua española de 45 odas de Horacio (I).

Ruiz Lobo, José María

El Emperador Carlos V y San Francisco de Borja.

Sancho Corbacho, Antonio

Crítica de Arte.

Crítica de Arte.

Toro Buiza, Luis

Pregón de Semana Santa.

Vázquez, José Andrés

Crónica (Mayo y Junio, 1943).

Crónica (Julio, 1943).

Libros y Revistas

J. A. V.

Occidente y Revista de Portugal.

L. J. P.

Cruz de Guía (Manuel Sánchez del Arco).

L. J. P.

Madrugada (M. Gómez Amores).

L. J. P.

La Merced.

M. J.

Charla de Historia en la torre de Don Fadrique.—Idem ídem en la Casa de Pilatos (Angel Martín Moreno).

M. J.

El Colegio de San Acasio (P. Andrés Llor-
den).

M. J.

Ensayos y Estudios.

M. J.

Notas acerca de la escritora y poetisa
agustina Sor Valentina Pinelo.

M. J.

Verdad y Vida.

Fotograbados

Claustro del Monasterio de San Clemente
(Alzado).

Claustro del Monasterio de San Clemente
(Planta).

Hermosura Corporal de la Madre de Dios
(Portada).

Farfán P. Juan (Retrato de Pacheco).

Trinidad, Venerable Madre.

Mexía, Pero (Retrato de Pacheco).

Muñoz Rojas, Sra. de (Retrato por Grosso).

Muñoz San Román, José (Retrato, por
Grosso).

Sevilla. Mapa del Reino.

Vázquez Ruiz, José.

Virgenes del:

Amparo; Angustias; Belén (Museo), (Osuna), (Universidad), (Villalba del Alcor); Buen Aire; Cabeza; Caridad; S. A. Carmona; S. A. Catedral; Fiebres; Gracia (Castilblanco), (Marchena); Granada (Almonte), (San Lorenzo), (San Román); S. A. Hospital; S. A. Lebrija; Misericordia; Nieves; Paz; Piña (Lebrija); Prado; Purificación; Reposo; Rosario (Asilo), (Constantina), (Guillena), Madre de Dios, (Palomares), (Palos de Moguer), (San Juan de la Palma), (Ubrique); Salud; S. A. San Benito; S. A. Santa Cruz, de Ecija; Socorro; Todos los Santos; S. A. Universidad; Victoria.

Indice del tomo tercero

Artículos

Domínguez Ortiz, Antonio

El reino de Sevilla a fines del siglo XVIII.

González Palencia, Angel

Nuevas noticias sobre el Coliseo de Sevilla.

Justiniano, Manuel

Edificación del Hospital de las Cinco Llagas.

Llordén, Andrés

Los Agustinos en la Universidad de Sevilla (III).

Romero Martínez, Miguel

Nueva interpretación lírica en lengua española de 45 odas de Horacio (II y III).

Sancho, Hipólito

Cinco lustros de la historia gaditana. Cádiz bajo el señorío de la Casa Ponce de León.

Cinco lustros de la historia gaditana.

Miscelánea

Justiniano, Manuel

Todavía Mañara-Tenorio.

Martín de la Torre, Antonio

Un capitel califal en el convento de Santa Ana.

Montoto, Santiago

Unas notas para la historia del barrio de Santa Cruz.

Sancho Corbacho, Antonio

Crítica de Arte.

Vázquez, José Andrés

Portugal en la «Revolución del orden».

El Museo Provincial de Bellas Artes.

Crónica.

Libros

Mateo González

Comentarios a la Ley y Reglamento de Tribunales Tutelares de Menores (Tomás de Aquino García y García).

M. J.

«España ante la esfinge» (Teniente general Alfredo Kindelán).

«Marruecos andaluz» (Rodolfo Gil Benu-meya).

Lucio Anneo Séneca.—Obras completas (Discurso previo, traducción, argumentos y notas de Lorenzo Riber).

J. A. V.

«El caballero del verde gabán» (Manuel Díaz Caro).

«Romances y madrigales» (Rafael Laffón).

Fotograbados

Columnas de mármol gris y capitel califal, existentes en el convento de Santa Ana, de Sevilla.

Indice del tomo cuarto

Artículos

Bernal Zurita, Miguel

Sebastián Fox Morcillo, Hispalense.

Carrera Sanabria, Manuel

En memoria del M. I. Sr. D. Miguel Bernal Zurita.

General Bermúdez de Castro

Sevilla el Peleador, Regimiento de Infantería n.º 40.

Luna, José Carlos de

Tres Puertos.

Llordén, P. Andrés, O. S. A.

Los Agustinos en la Universidad de Sevilla (IV).

Petit Caro, Carlos

La Cárcel Real de Sevilla (I).

Romero Martínez, Miguel

Traducción de 45 odas de Horacio (IV-V).

Sancho, Hipólito

Cinco lustros de la historia gaditana.

Sancho, Hipólito

Alejandro de Saavedra, entallador.

Toro Buiza, Luis

Origen y dignidad del toreo y la Plaza del Arenal de Jerez de la Frontera en el siglo XVIII.

Miscelánea

Cos Soriano, Agustín

La llama del amor en la poesía de Fernando de Herrera.

Hernández Díaz, José

De iconografía mariana. Interpretación plástica de un capítulo del Apocalipsis.

Hernández Díaz, José

Nuevos datos de Velázquez, Murillo y Valdés.

Llordén, P. Andrés, O. S. A.

Un maestro rejero vecino de Sevilla. trabajó para la Catedral malagueña.

Montoto, Santiago

La fiesta de la Hermandad Sacramental del Salvador y dos sonetos inéditos de Miguel Cid.

Ponce de León Almazán, Brígido

Análisis químico de las aguas potables de Sevilla en 1765.

Toro Buiza, Luis

En el Instituto Británico.

Vázquez, José Andrés

Una restauración en la Giralda.

Libros

M. J.

Vida y hazañas de don Fernando Alvarez de Toledo, duque de Alba.—Antonio Ossorio. Traducción de José López Toro.

Santa María del Buen Aire.—Antonio Hernández Parrado.

Una biblioteca de traductores.—José María Casas Homs.

Itinerario sentimental de los portugueses en Sevilla.—Antonio de Cértima. Traducción de José Andrés Vázquez.

Manual de conocimientos técnicos y culturales para profesionales del libro. — Francisco Vindel.

La Casa del Infantado, cabeza de los Mendoza.—Cristina de Arteaga y Falguera.

Sumarios correspondientes a los números 12 y 13

Artículos

Capote, Higinio

Vida y muerte de Quevedo.

Carrera Sanabria, Manuel

Unas obras desconocidas del escultor Cayetano Acosta.

Petit Caro, Carlos

La Cárcel Real de Sevilla (II).

Rodríguez del Rivero, Adolfo

Xerez de la Frontera y el fondeadero de su escuadra (hoy Puerto Real) en la antigüedad.

Romero Martínez, Miguel

Traducción de 45 odas de Horacio (VI).

Schaffer, Ernesto

La Casa de la Contratación de las Indias, de Sevilla, durante los siglos XVI y XVII.

Carrera Sanabria, Manuel

Sor María de los Angeles, religiosa del convento del Espíritu Santo, de Sevilla, en el siglo Victorina Sáenz de Tejada.

Miscelánea

Justiniano, Manuel

Un incunable desconocido.

Cartas de Fray Jerónimo de San José al cronista Juan F. de Ustarroz. — Edición preparada por José M. Bleca.

G. P.

Anuario estadístico, 1943. Provincia de Sevilla.—Celestino López Martínez.

C. P. C.

Carlos V y sus banqueros.—Ramón Carande.

M. J.

Apuntes históricos de los conventos sevillanos de residencias agustinas. — P. Andrés Llordén, O. S. A.

M. P. J.

Ideas contables.—Miguel Muñoz Arbeloa.

Crítica de Arte

Pintura, por Antonio Sancho Corbacho.
Música, por Norberto Almandoz.

Crónica

Por el Cronista Oficial de la Provincia

Apéndices

Apéndice documental de cinco lustros de la historia gaditana.

Discurso genealógico de la nobilissima y antigua Casa de los Tellos, de Sevilla. — Licenciado Luis Fernández Melgarejo.

Introducción y notas, por Miguel Lasso de la Vega, marqués de Saltillo.

Libros

B. C.

El Almirantazgo de Castilla hasta las capitulaciones de Santa Fe.—Florentino Pérez Embid.

El mudejarismo en la arquitectura portuguesa de la época manuelina.—Florentino Pérez Embid.

M. J.

Un cronista desconocido de Carlos V.—José de la Peña y de la Cámara.

La escritura y el libro.—Prof. Dr. O. Weise.
Encomio de Fernando Alvarez de Toledo, duque de Alba. — Joaquín Calvete de Estrella. Traducción de José López de Toro.
La Hermandad de Santa María del Buen Aire de la Universidad de Mareantes.—Celestino López Martínez.

Censo de las Comunidades religiosas en la provincia de Sevilla. — Celestino López Martínez.

El restaurador de la Compañía de Jesús, Beato José Pignatelli y su tiempo. — P. José M.^a March, S. J.

Un biombo mejicano del siglo XVIII.—Enrique Marco Dorta.

J. A. V.

Jardín de María.—Juan Rodríguez Mateo.
En mis soledades.—Antonio Llopis Sancho.
Espadas y quillas de un pueblo heroico.—Cristóbal Real.

En las tierras de oro del Imperio del Sol.—Cristóbal Real.

Fotografados

Seis ilustraciones del artículo «Sevilla el Peleador».

Interpretación plástica de un artículo del Apocalipsis.

Dolium mudéjar de Valencina (dos aspectos).

Capilla y retablo mayor de la Parroquia de Sta. Cruz (antigua Catedral), Cádiz.

Retablo de la Real Capilla de Nuestra Señora del Pópulo, Cádiz.

Capilla mayor del Colegio de Santiago, de la Compañía de Jesús, de Cádiz.

San Lorenzo.

Fernando de Herrera «el Divino».

Plano de la conducción de aguas a Sevilla desde la ermita de Santa Lucía.

Plano de la «Fuente del Arzobispo».

Suerte de detener.

La Plaza del Arenal de Jerez.

Portada de un folleto sobre toros.

Portada del libro de Morla Melgarejo.

Portada de uno de nuestros libros de jineta más raros.

Grabado en cobre del libro de Morla Melgarejo.

Portada de una pieza rarísima de hípica.

Miscelánea

Girón María, Francisco

El pintor que retrató a fray Isidoro de Sevilla.

Delgado Roig, Juan

La Real Academia de Medicina de Sevilla.

Almandoz, Norberto

Panorama musical de la época de Antonio de Nebrija.

Vázquez, José Andrés

Murió en el dolor.

M. C. S.

La diócesis de Beja (Portugal) y el Cabil-
do Catedral de Sevilla.

Sancho, Hipólito

Un documento interesante sobre la expul-
sión de los judíos.

Libros

L. J. P.

Poesías, por Rafael Laffón.

Breviario poético.—Manuel Barrios Ma-
sero.

J. A. V.

La Correduría de Sevilla.—Alejandro Co-
llantes de Terán.

Santo Domingo de Guzmán, Apóstol Uni-
versitario.—Fray Desiderio Díez de Tri-
ana, O. P.

M. J.

El Cardenal Don Rodrigo de Castro y su
Fundación en Monforte de Lemos.—Ar-
mando Cotarelo.

R. L.

Tu e o teu corpo, poesías por Antonio de Cértima.

Catálogo de Libreros Españoles.—Antonio Rodríguez Moñino.

C. P. C.

La Batalla de Clavijo.—Juan Cantera Oribe.

Crítica de Arte

Pintura y escultura, por Antonio Sancho Corbacho.

La música de las fiestas de Antonio de Nebrija, por Norberto Almandoz.

Crónica

Por el Cronista Oficial de la Provincia

Apéndices.

Discurso genealógico de la nobilissima y antigua Casa de los Tellos, de Sevilla.—

Lcdo. Luis Fernández Melgarejo.—Introducción y notas, por Miguel Lasso de la Vega, marqués del Saltillo (III).

Fotograbados

Coronación por la Musa, de don Francisco de Quevedo.

Estatua de la Fama, remate de la fachada principal de la Fábrica de Tabacos de Sevilla.

Fuente de la Fábrica de Tabacos de Sevilla.

Remate de una de las esquinas del edificio de la Fábrica de Tabacos de Sevilla.

Real Cédula de los Reyes Católicos mandando fundar la ciudad de Puerto Real.

Portada facticia del incunable de Rabí Samuel.

Fols. LX - XXIII, parte del incunable de Rabí Samuel.

Retrato de fray Isidoro de Sevilla.

Escudo de armas y lápida de Francisco Pinelo.

«El Descendimiento», por Pedro de Campaña.

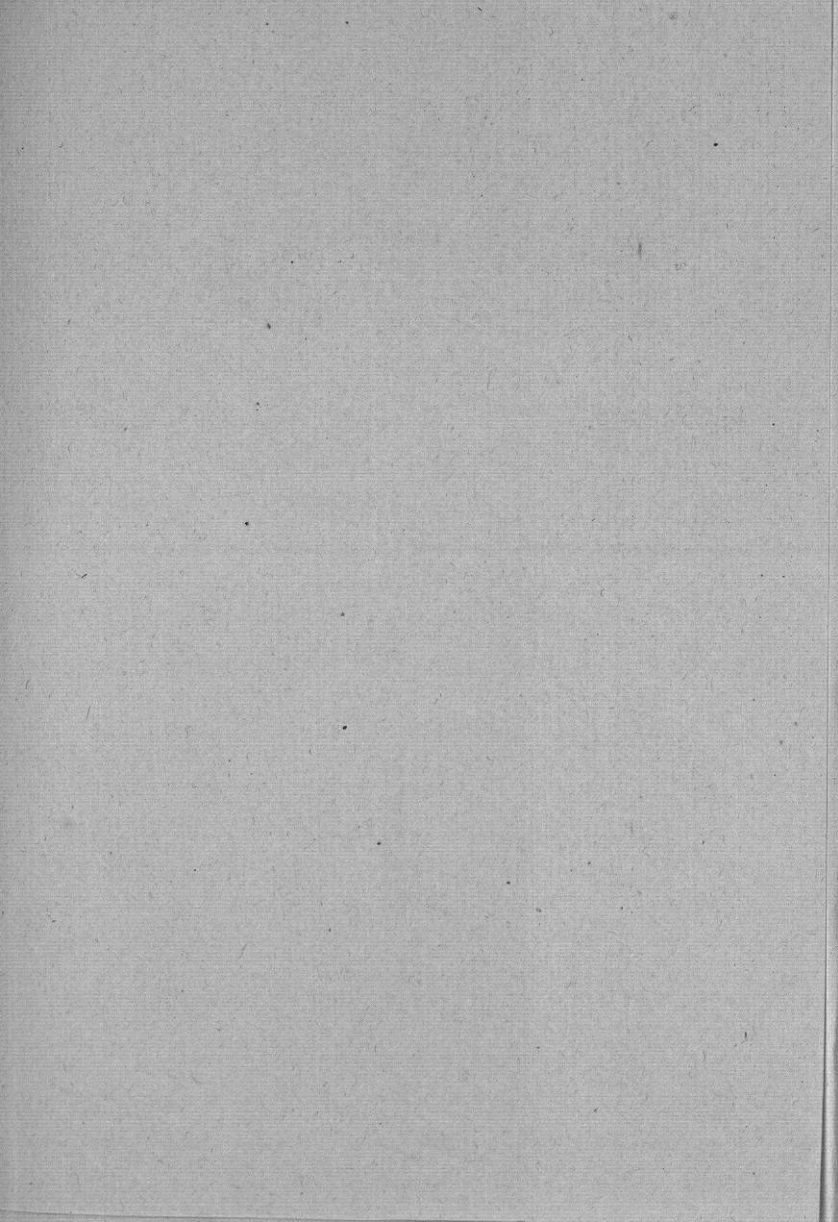
«La Virgen del Buen Aire».—Cuadro de Alejo Fernández.

«El Divino Niño Milagroso».

Autógrafo de sor María de los Angeles.

Alcalá de Guadaira (Facsímil en tricromía de un aguafuerte).

Feria-Exposición de ganado selecto (Idem ídem).



INDICE DEL TOMO PRIMERO

Artículos	Núms.	Págs.
Cortines Murube, Felipe.— <i>Pluma y lengua de Hernando de Santiago</i>	2	27
González Palencia, Angel.— <i>El Veinticuatro y el Oidor</i>	1	49
López Martínez, Celestino.— <i>La Hermandad de la Santa Caridad y el Venerable Mañara</i>	1	25
López Martínez, Celestino.— <i>La Hermandad de la Santa Caridad y el Venerable Mañara</i> (Conclusión)	2	5
Luna, José Carlos de.— <i>Un combate en el Estrecho de Gibraltar</i>	2	79
Toro Buiza, Luis.— <i>Sevilla era más callada y mucho más discreta</i>	1	5

MISCELANEA

Justiniano, Manuel.— <i>Un discurso en que el Caudillo habla de las Diputaciones Provinciales</i>	2	87
Justiniano, Manuel.— <i>Subsanando una omisión</i>	2	91
Sancho Corbacho, Antonio.— <i>Crítica de Arte</i>	2	93
Vázquez, José Andrés.— <i>Crónica</i>	1	88
Vázquez, José Andrés.— <i>Crónica</i>	2	97
Vázquez, José Andrés.— <i>El Verdadero retrato de Cervantes</i>	2	98
<i>Bolsa del Libro</i>	1	97

Fotografiados

<i>Camino vecinales de la provincia</i> (plano).....	2	3.ª cub.
<i>Caridad. Retablo de la Iglesia de S. Jorge</i>	2	9
<i>Caudillo</i>	2	5
<i>Fundadores de la Revista</i>	1	9
<i>Mañara, Miguel</i>	1	25
<i>Predicador Apostólico (El). Portada</i>	2	55
<i>Rodríguez Marín, Francisco</i>	1	5
<i>Santiago, Fr. Hernando de</i> (Retrato de Pacheco)..	2	27
<i>Santiago, Fr. Hernando de</i> (Retrato de Zurbarán).	2	47
<i>Santiago, Fr. Hernando de. Una obra de</i>	2	39
<i>Toledo, Don Fadrique de</i>	2	79
<i>Viviendas protegidas. (plano)</i>	1	3.ª cub.

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

00.285

Destinado a

on José Grados

ARCHIVO HISTÓRICO

DE LA CIUDAD DE SAN JUAN

DE PUERTO RICO

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL

2.^a Epoca



Año 1943.
N.º 2.

SEVILLA

PUBLICACIONES DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Impreso en los talleres de Gráficas Sevillanas

Calle del Conde de Torrejón n.º 13

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA
PUBLICACIÓN BIMESTRAL

1943	SEGUNDA ÉPOCA	NÚM. 2
------	---------------	--------

CONSEJO DE REDACCIÓN

Excma. Sr. D. Ramón de Carranza y Gómez, Marqués de Soto Hermoso, Presidente de la Excma. Diputación Provincial.—D. Cristóbal Bermúdez Plata.—D. Nicolás Díaz Molero.—D. Angel Camacho Baños.—D. Juan Candau Candau.—D. José Hernández Díaz.—D. Joaquín Romero Murube.—D. Federico Villanova Hoppe, Secretario de la Diputación Provincial.—Director: D. Luis Toro Buiza.—Secretario: D. Manuel Justiniano, Director del Archivo de la Diputación Provincial.

SUMARIO

ARTICULOS ORIGINALES

	Págs.
Celestino López Martínez.— <i>La Hermandad de la Santa Caridad y el Venerable Mañara</i> (Conclusión).....	5
Felipe Cortines Murube.— <i>Pluma y lengua de Hernando de Santiago</i>	27
José Carlos de Luna.— <i>Un combate en el Estrecho de Gibraltar</i>	79

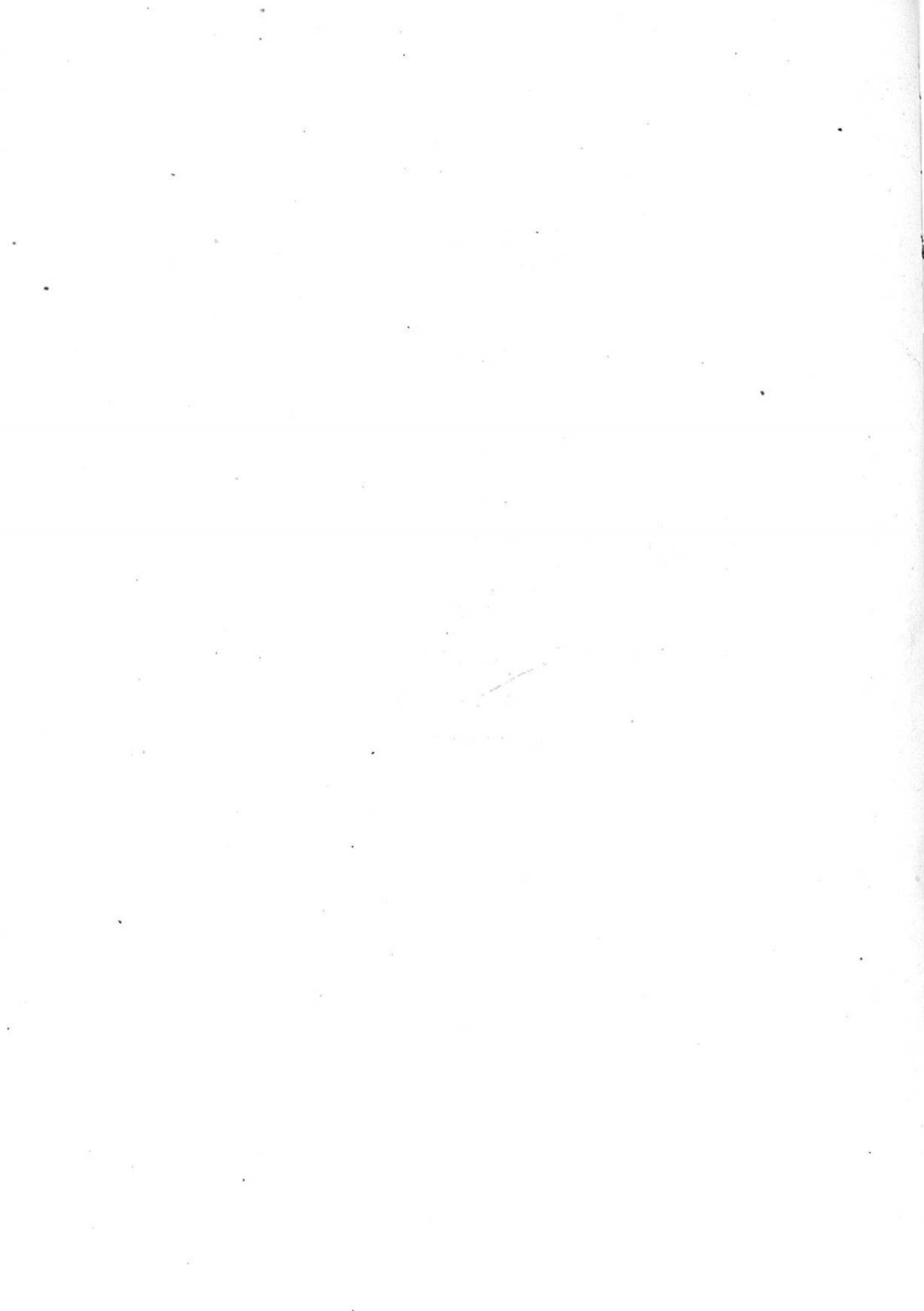
MISCELANEA

Manuel Justiniano.— <i>Un discurso en que el Caudillo habla de las Diputaciones Provinciales</i>	87
José Andrés Vázquez.— <i>El verdadero retrato de Cervantes</i>	98
Manuel Justiniano.— <i>Subsanando una omisión</i>	91
Antonio Sancho Corbacho.— <i>Crítica de Arte</i>	93
José Andrés Vázquez, Cronista Oficial de la Provincia.— <i>Crónica</i> .	97

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En Sevilla: 30 pesetas al semestre, 60 pesetas al año.—En el resto de España: 32 pesetas al semestre, 64 pesetas al año.—En Hispanoamérica, 33 y 65 pesetas, respectivamente. En el Extranjero, 34 y 66 pesetas.

DIRECCIÓN: APARTADO DE CORREOS 25—TELÉFONO 23381



ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

2.^a Epoca
Núm. 1



Año 1943

SEVILLA

PUBLICACIONES DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Impreso en los talleres de Gráficas Sevillanas

Calle del Conde de Torrejón n.º 13



*Dibujo a pluma de su Excelencia el Caudillo y Generalísimo de España,
original de Ernesto Ponce Balsera, que se conserva en el Salón de Sesiones
de la Excm. Diputación Provincial de Sevilla.*

MISCELANEA

UN DISCURSO EN QUE EL CAUDILLO HABLA DE LAS DIPUTACIONES PROVINCIALES.

De entre las meditadas palabras que con frecuencia pronuncia nuestro Caudillo y Generalísimo en solemnes actos de trascendencia nacional, que siempre son objeto de serenos y elogiosos comentarios por parte de la Prensa mundial, destacan las del día 20 de los corrientes en la clausura del Consejo de Jefes Provinciales de F. E. T. y de las J. O. N. S. Estimamos obligatorio comentarlas, y lo hacemos con entusiasmo, por las expresiones que en ellas se refieren a las Diputaciones Provinciales, ya que la de Sevilla es madre de esta Revista.

Una visión acertada de la misión que a estas entidades corresponde, un consejo respecto a la labor a realizar y manera de llevarla a cabo, y finalmente, alusión a los medios suplementarios o la asistencia que cada situación exija.

Estas palabras requieren a nuestro juicio una doble interpretación: El Caudillo expone su opinión, que ha de ser guía orientadora de las Corporaciones Locales, como resultado, no sólo de reflexión de gabinete sino de la alta experiencia de quien recibe informes discriminados de la actuación de todas las entidades autárquicas, de régimen local, y por la Estadística y Filosofía de la Administración deduce el recto camino que ha de marcarse a las mismas; otra consecuencia, la de que el Generalísimo, como secuela de este mismo estudio, aprecia que esta clase de Corporaciones—nos referimos a las Diputaciones Provinciales—sigue de por sí ya este camino, y como político realista que cree, en lo posible, en el lema de aquel gran americano que se llamó Rafael Núñez, que la Política es, por encima de todo, obra de realidades, aprueba tal función y endereza aún más el procedimiento.

Pues bien, la Diputación Provincial de Sevilla, sin olvidar su ya clásica misión de Beneficencia, en la que no queda retrasada de ninguna otra Corporación Provincial, desde los tiempos revolucionarios de su Presidente honorario perpetuo Don Joaquín Benjumea Burín, inspiró en este criterio su actuación; dígalos si no la Comisión consultiva y ejecutiva para la represión del paro obrero, que cumple a maravilla con la misión que, asimismo, adjudican a estas personas

jurídicas otros párrafos del discurso de S. E., y a la que tanto debe la provincia, por estar dotando a sus pueblos de vida higiénica con instalaciones de traída de agua y viviendas protegidas, de riqueza, con sus caminos y medios de comunicación, y urbanismo con su perfección de calles y construcción de edificios.

Aún hay más, nuestro Caudillo hace también referencia a las Cajas Provinciales de Ahorro que pocas Diputaciones tienen en funcionamiento. El Presidente de las cordiales iniciativas y proyectos eficaces a quien antes hemos citado, resucitó la de esta provincia, como hijuela de su Diputación, y puso su fundamento en Marzo de 1937, cuando todas las actividades se encaminaban a terminar la guerra de liberación y abrir un Instituto de Crédito podía parecer locura: pero *audaces fortuna juvat*, hoy tal Institución arroja, a fines de mil novecientos cuarenta y dos, un capital invertido en préstamos de nueve millones y medio de pesetas, con lo que puede decirse que ha culminado su alta misión social de aplastar la usura, carcoma que roía las ganancias legítimas conquistadas por el agricultor con el sudor de su cuerpo, que efectivamente vierte, en cumplimiento de la maldición bíblica.

La Diputación Provincial de Sevilla se honra al desarrollar su función en el marco trazado por aquel que es el guía y pastor de la patria, y su Presidente actual, el prócer Soto-Hermoso, que al frente del Ayuntamiento de nuestra Capital realizó en otro tiempo, en circunstancias bien difíciles, la labor que todos recordamos, puede hoy tranquilo llevar a cabo otras iniciativas y ampliar la misión de la Corporación, con la seguridad de que lo ya creado por otras inteligencias subsiste y se perfecciona por sí mismo.

Después de leer Discursos de este contenido piensa el buen español en cerrar sus oídos a los eternos mestureros de la política y sus cantos de sirena subrepticios y cobardes, diciendo: Este hombre —nuestro Caudillo— salvó a España de la disolución interna en el período crítico de su historia contemporánea y evitó y sigue evitando que la deflagración mundial triturara nuestras ciudades y segara la vida de la juventud española, siquiera encimara siempre el carácter de *sub specie eternitatis* con que el español mira esta vida: ¡Que Dios nos le guarde muchos años!

MANUEL JUSTINIANO.

EL VERDADERO RETRATO DE CERVANTES

He aquí que vuelve a la palestra cervantina aquel Don Juan de Jáuregui, nacido en Sevilla y oriundo de Nájera, pintor, poeta y gran amigo del ingenioso hidalgo Don Miguel... Conviene saber que vuelve a la actualidad por la mano de éste—la sana o la manca, es igual, por que entrambas acusan personalidad autorizada, la una por la pluma y por la espada la otra—y precisamente a cuenta del problema de su vera efigie, harto asenderada ya por suposiciones y pareceres innumerales, para que no pensemos en asentar el juicio y fijar en definitiva el «verdadero retrato» del Príncipe de los ingenios.

Como retratista tenemos ahora en vi'o a Jáuregui. «Es un problema de nuestros sabios—dice Ceán Bermúdez—si Jáuregui fué más poeta que pintor...» Como poeta le tienen los sabios, unos más, otros menos, en olor de medianía dorada, a pesar de la elegante traducción del *Aminta*, 'de Torcuato Tasso y de su *Farsalia*, inspirada en Lucano, obra que no es mera imitación sino que—como dice Cejador—«Don Juan gasta en ella mucho de su propio caudal»; gongorino sin duda, porque a pesar de burlarse del estilo de Góngora ante la canción de éste *A la toma de Larache*,—lo que no fué estorbo para defender el conceptuoso y enrevesado sermón del Padre Paravicino en las honras de Felipe III,—su gongorismo personal es evidente y prueba, en su tiempo y ahora, de que todos ven la paja en el ojo ajeno y nadie la viga en el propio. Bien: la gente coetánea suya le tenía mejor como pintor que como poeta, según se desprende de aquella anécdota de la representación de su sátira intitulada *El Retraído*, a cuyo final gritó un espectador chusco: «Si el poeta desea que aplaudamos sus obras, que las pinte».

Pintor, y buen pintor formado en casa del maestro sevillano Luis de Vargas, y refinado en Italia, preferentemente inclinado a la escuela florentina. Pintor preclaro, y, sobre todo, retratista insigne y no nos desmientan entre otros retratos que recordamos, los de Lorenzo Ramírez de Prado, Alfonso de Carranza, Fray Luy de Granada, Miguel de Cervantes... «Retrató a Miguel de Cervantes en Sevilla, según éste afirma en el prólogo de sus novelas», dice Ceán, Era su amigo y podía y debía ser su retratista. *El retratista* por antonomasia, pues que, efectivamente, cuando el glorioso Príncipe de los ingenios quiso poner su imagen al frente de la edición de las *Novelas Ejemplares*,—como recuerda Ceán—desea que para ello se lo diera «el famoso Don Juan de Xaurigui», y, como no lo consiguiese, tal vez por pereza del artista—encargado de hacer del óleo un dibujo apto para grabar, decidió hacerse el conocido autorretrato literario que conviene recordar: «Este que veis aquí, de rostro aguileño, de cabello castaño, frente lisa y desembarazada, de alegres ojos y de nariz corva aunque bien proporcionada, y las barbas de plata, que no ha veinte años que fueran de oro, los bigotes grandes, la boca pequeña, los dientes ni menudos ni crecidos,

porque no tiene sino seis, y esos mal acondicionados y peor puestos, porque no tienen correspondencia los unos con los otros, el cuerpo entre dos extremos, ni grande ni pequeño, la color viva, antes blanca que morena, algo cargado de espaldas y no muy ligero de pies, éste digo que es el rostro del autor, &».

Como por el hilo se saca el ovillo, por esta descripción trazáronse a lo largo del tiempo numerosos retratos de Cervantes; y por ella se atestiguó no hace muchos años, el que, pintado en una tabla partida en dos, halló el profesor de dibujo Don José Albiol y regaló a la Real Academia de la Lengua, con el parecer favorable, respecto de su autenticidad, de hombres tan doctos como Sentenach y nuestro entrañable Rodríguez Marín. Y, sin embargo...

De nuevo vuelve en la actualidad el autorretrato literario a ser apoyo de identificación para una nueva pintura representativa de Cervantes que el académico Don Cesáreo Aragón, marqués viudo de Casa Torres, ofreció al examen y parecer de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, y libra a la curiosidad de los cervantistas en un elegante folleto que tenemos bajo los ojos para trazar estas líneas informativas del acontecimiento. Refiere el marqués de Casa Torres que el cuadro de referencia vino a su poder, heredado de su hermana Doña Luisa, vizcondesa viuda de Val de Erro quien, en unión de su esposo, lo había adquirido hace cincuenta años en una almoneda que hicieron en la calle de Villalar, de Madrid, unos señores que si la memoria no le es infiel, llamábanse de Arenzana, oriundos de Nájera, en la provincia de Logroño, como lo era el pintor sevillano Juan de Jáuregui y Aguilar. Y, efectivamente, al cotejar la descripción que de sí mismo hace Cervantes con el mentado retrato, se le encuentra —como dice Casa Torres— «una absoluta y completa identidad, rasgo por rasgo y facción por facción». Y añade: «...y si teneis en cuenta que el retrato está puro y sin repintes, ya no soy yo, es el mismísimo Miguel de Cervantes Saavedra, quien nos dice y atestigua que este cuadro es el mismo retrato suyo, que pintó por los años de 1613 el famoso pintor Jáuregui y del cual sacó él su grabado literario que tanto deseaba...»

Tan interesante es la tesis del marqués de Casa Torres como noble su afán de ofrecer este homenaje, respectivamente, a Cervantes y a Jáuregui. Por ambos caminos —el del estudio y el de la ofrenda,— viene a nosotros un a modo de presentimiento de que el verdadero retrato del Príncipe de los ingenios españoles, pintado por Juan de Jáuregui, es este, bellissimo y luminoso, que ofrece como auténtico el marqués de Casa Torres.

El interesante pleito merece un digno fallo, después de un severo examen de los doctos.

JOSÉ ANDRÉS VÁZQUEZ,

SUBSANANDO UNA OMISIÓN

En el año 1941 publicó el culto humanista y académico de la Española, Padre D. Lorenzo Riber, un libro titulado *Un celtíbero en Roma*. Marco Valerio Marcial,⁽¹⁾ que aún en estos días está siendo objeto de elogiosas recensiones en nuestras revistas culturales.

La aspiración del Sr. Riber, magníficamente conseguida, es exaltar la figura del epigramático poeta bilbilitano y de rechazo dar una exacta idea de la vida privada de los romanos en los primeros tiempos del Imperio, que resulta particularmente expresiva de sus depravaciones y miserias, muy propias de unos años en que ya no eran más que un recuerdo las virtudes de Catón y Cicerón y la moral precristiana de nuestro Séneca el filósofo.

El autor, literato de alta estirpe, traza una biografía de Marcial, valiéndose de los numerosos acontecimientos de su vida que el poeta recoge incidentalmente en sus cortos epigramas, frecuentemente de valor autobiográfico, pero tiene especial cuidado en no transcribir los del libro once y otros, porque como dice muy acertadamente: «es un hecho demasiado cierto que sus restantes libros son un hervidero gusaniento de sordideces y salacidades, mucho más fuertes que aquellos pasajes lúlugos de Horacio que nuestro severo Quintiliano no quisiera interpretar. Así que nadie ha querido interpretarlas en Valerio Marcial.» Como quiera que a este pasaje no sigue una nota expresiva de que todos los epigramas eróticos de Marcial, libro octavo, muchos del segundo, noveno, etc., han sido interpretados al español y publicados con la denominación de *Epigramas eróticos*, habrá de entenderse que casi son desconocidas en nuestro idioma tan deshonestas composiciones, y aquí es donde el Sr. Riber, ignoramos si adrede, incurre en la omisión que creemos necesario subsanar.

Un sevillano, bibliófilo eruditísimo, humanista, traductor de Leopardi, y que cuenta entre sus hechos haber descubierto una estrella, sin duda porque miraba con frecuencia al cielo, publicó en 1912 un libro con el título antes indicado, cuya ficha por ciertas razones no completamos. En él se traducen todos los dichos epigramas de Marco Valerio Marcial, con una soltura, un sentido literario y un respeto hacia el original poco corriente en esta clase de versiones. Conviene hacer notar que el traductor, D. Miguel Romero Martínez, Doctor en Filosofía y Letras, cursaba por entonces sus estudios universitarios. Va precedida de otra versión del francés que contiene las Memorias de Marcial compuestas por Julio Janin, a la manera que ha escrito su biografía el señor Riber, o sea, aprovechando los datos que de su vida nos refiere Marcial en muchos de sus epigramas.

Hemos pensado que quizás un escrúpulo de la conciencia sacerdotal de Mosén Riber, por cierto muy justificado, le haya vedado citar tal obra, por sospechar que la curiosidad lasciva de muchas personas les im-

¹ Lorenzo Riber, de la Real Academia Española. *Un Celtíbero en Roma*. Marco Valerio Marcial. Madrid, 1941. Espasa Calpe, S. A. 23 x 15 cm. pgs. 238.

pulsara a su lectura con la consecuencia desmoralizadora que versos de este contenido llevan consigo.

El mismo Riber dice que: «hurgando en este estercolero se pueden encontrar preciosas margaritas; lumbres y matices de dicción, sal incorruptible y fina, ternezas insospechadas, intactos primores... argentina y copiosa risa, como la que llena la boca de la juventud y descubre rosas frescas y perlas húmedas. En aquel muladar florecen lirios». Atendiendo a esta consideración se decidiría el Sr. Romero Martínez a publicar su libro, del que, además, un lector sensible deduce que si la mayoría de los epigramas fueron motivados por el parasitismo de Marcial que pedigüenega en versos cortos, sin duda, el poeta conservó firme en su ánimo ese eje diamantino de que habla Séneca y que rara vez falta a un espíritu español, que aún viéndose en medio de los vicios y participando de las inmoralidades reinantes, allá en lo profundo de la conciencia oye una voz torturadora que le obliga a considerar la existencia como algo más serio y definitivo. No sólo esto sino que algunos de los epigramas son de innegable intención humana y moralizadora, como el 42 del libro 9.º, que comienza: *PONTICE, QUOD NUNCUAM FUTUS, SED PELLICE LÆVA...*, en que el poeta fustiga duramente un vicio, sin duda poco extendido entonces, lacra hoy de la juventud; otros son tan soberanamente bellos, que aún traducidos en prosa y plenos como están de ironía, conmueven, como aquel de los banquetes de Zoilo, número 82 del libro III, que recuerda, cual dice el Sr. Romero Martínez, lo más bellos fragmentos del *SATIRICÓN* de Petronio y aquel otro 22 del libro IV, *PRIMOS PASSA TOROS...*, en que el poeta cuenta su luna de miel.

Es nuestro intento en esta nota que no se prive a Sevilla y a un literato hijo de ella del mérito de ser el único traductor en nuestro idioma de los Epigramas eróticos de Marco Valerio Marcial. Mosén Lorenzo Riber: no va a vuestra paternidad en estas líneas pretensión alguna de corregir, ya que esto sería como «ir a amenazar a un león con un mal palo»; nada más lejos de mi ánimo que originar la más ligera molestia al traductor de Prudencio, que con sus versiones del púdico Virgilio y de Lucio Anneo Séneca ha procurado a los españoles ratos de honda emoción y ejemplos de moralidad pagana inspirados en sana filosofía; a quien siempre, no sé porqué, me recuerda, la meliflua figura de aquel poeta en lengua catalana, casi compatriota suyo, Mosén Jacinto Verdaguer, que elevó a alturas líricas inalcanzables el dialecto que otros arrastraron en bajos menesteres políticos; pero para cualquier sevillano, Sevilla es, después de Dios y de la Patria, y los méritos de sus hijos siquiera sean de tan poca difusión como esta traducción de Marcial, les parece dignos de ser de todos conocidos.

MANUEL JUSTINIANO.